

De haberlo sabido ver a tiempo, hoy tendríamos a medio mundo transitando por estas tierras, tan necesitadas de inversión, de vida, de cultura y de alcanzar la dignidad y el orgullo que merece una tierra que fue elegida precisamente por su falta de relevancia mundial. Con la paradoja de que precisamente eso, es lo que hoy la convierte en universal.

Mal manchego sería, si no insistiera en querer a mi tierra, llamándole fea a la cara porque la quiero guapa. Y mal patriota sería si no arriesgase mi nombre por defenderla.

Es más cómodo pasar del tema y mirar para otro lado. Los votos jamás se obtienen hablando claro. En las instituciones se sientan y aposentan los intereses, no los ideales. La prueba la tenemos contemplando el aspecto de nuestro entorno.

En todo caso, con Lugar o sin Lugar, no hay lugar a dudas de que este pueblo, esta villa y esta ciudad, expone la dignidad de una auténtica población manchega, de las que contempló Cervantes. La única que nos queda completa de los espacios citados en el libro. Incluso con el Colegio Menor. Por tanto el único bien material de todos los escenarios del Quijote, donde el mundo puede contemplar la autenticidad de aquella época.

Algo que merece el respeto y el cuidado de los tesoros irrepetibles.

La "concha" de tu madre

por Jorge Solís Piñero

El español es el idioma de Hispanoamérica. Todo es español, pero hablamos diferente. Como decían "Martes y trece" en la parodia de un anuncio, "Es igual, pero no es lo mismo".

La prueba la tenemos cuando el jugador del F.C. Barcelona, Masquerano, le dijo al juez de línea: "¡La concha de tu madre!". Para nosotros, la concha es la parte de un molusco o la abreviatura del nombre femenino Concepción. Pero para un argentino, la concha, es una representación del sexo femenino ya que en su aspecto externo tiene parecido a un molusco bivalvo cerrado (también aquí, entre las muchas acepciones que se le dan al sexo femenino, una de ellas es "la almeja").

Por tener ese significado en Argentina, cuando debutó allí la cantante española Concha Piquer, hubo que anunciarla como Concepción Piquer, para que no fuera el cachondeo general. Otro tanto ocurrió con la tenista española Conchita Martínez.

La palabra coger, en España es de lo más corriente e inocente, pero en Argentina hace referencia al acto sexual. En este mismo sentido también se aplicaba en España, hace años, pero referida a los animales: "Voy a llevar la burra para que la coja el garañón".

Cuando se celebró el Campeonato Mundial de fútbol en Argentina, un novato periodista deportivo español, al abandonar el aeropuerto, preguntó a un mozo de equipajes: "¿Por dónde puedo coger un taxi?" El mozo, con cara de gran asombro, dijo: "¡¿A un taxi?! Como no sea por el tubo de escape...".

En España el verbo poner es de lo más corriente e inocente, pero en Argentina, "poner" tiene el sentido de adoptar la postura para realizar el acto sexual. Cuando el humorista español, Gila, debutó en Buenos Aires con uno de sus monólogos telefónicos, en el que simulaba hablar con el Presidente de EE.UU., y empezaba diciendo: "¿Está el Presidente? ¡Que se ponga!". Los espectadores se desternillaban de risa ante el asombro del propio Gila. Y es que los bonaerenses pensaban que Gila quería poner al Presidente de EE.UU. "mirando a Cuenca".

En Hispanoamérica una persona puede salir a la calle muy contenta, gritando alborozada: "¡Me ha tocado la poya!". Sí, con "y" (con "ll", ya es otra cosa). Y es que allí, la "poya", es la lotería.

Esto proviene de la costumbre medieval de pagar a los panaderos con una porción de masa (la poya) por cocer el pan de los vecinos. De ahí que tenga sentido la expresión: "Y una poya



como una olla", que equivaldría a "Y encima te quedas con un buen montón de masa". Otra, con el mismo sentido, sería: "Y un jamón".

Para nosotros "cobrar" tiene un significado distinto que en Argentina, allí "cobrar" tiene el sentido de señalar, marcar...Por eso cuando a un famoso futbolista argentino, que debutaba en España, el árbitro le señaló una falta, éste dijo: "Che, ¿qué cobraste?". De inmediato fue expulsado, pues el árbitro entendió que le decía que se había vendido y el jugador preguntaba qué había pitado.

A un español le dicen que Fulano vive en una "cuadra" más abajo, quedaría perplejo pensando en qué condiciones viviría Fulano, rodeado de porquería y pulgas. Pero no menos perplejo quedaría un argentino si le dicen que Fulano vive en una "manzana" más abajo. Y es que un grupo de casas, rodeado de calles, para un argentino es una cuadra y para un español es una manzana.

Lo que para nosotros es un coche, para ellos es un "carro", un "zancudo" es un mosquito, el trabajo es el "laboro", el dinero es la "plata", el equipaje es la "valija" (también usado en España, pero sólo referido a las sacas de Correos). La "pollera" no es una señora que vende pollos, es la falda. Allí, como dicen ellos, un español es un "godo" o un "gallego", aunque sea del mismo Triana. El "bondi", es el autobús. Si un español pregunta por una dirección y le responden: "Cachi el bondi", creará que le hablan en otro idioma y le están diciendo: Coja el autobús.

Quizá en el lenguaje futbolístico es donde haya más diferencias. En lugar de chutar, ellos dicen "patear" (más españolizado que el anglicismo chutar), al césped del terreno de juego, ellos le llaman el "pasto", a la portería, el "arco" y al portero, el "arquero". La pierna es la "gamba", de ahí, el "gambetear" o "gambeteo".

Termino, para no ser un "boludo" o "huevo cansa almas", como se diría aquí.



Óptica
Quevedo

Quevedo, 6 - Teléf.: 926 361 389 - VILLANUEVA DE LOS INFANTES

Verás lo mejor

Alfonso Valero García

ÓPTICO OPTOMETRISTA Nº 7.102